
LOS QUE NO SE TOMAN EN CUENTA Y LOS QUE NO SE CONSIDERAN

Dónde se Encuentra Connecticut

Resumen Ejecutivo

Por Diana M. Pearce, Ph.D. • Junio 2007

DIRECTOR, CENTRO PARA ASISTENCIA PÚBLICA DE LAS MUJERES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL, UNIVERSIDAD DE WASHINGTON

Preparado por la:

Asamblea General de Connecticut
Comisión Permanente sobre el Estado de las Mujeres



Preparado con Bu Huang, Ph.D. (análisis estadístico), y Maureen Newby, Ph.D.
Liest Eckert, Sarah Fickeisen, y Lisa Manzer de la Universidad de Washington,
Escuela de Trabajo Social, Centro para Asistencia Pública de las Mujeres

ESTADO DE CONNECTICUT

En 1999, Connecticut creó la Norma de Auto-Suficiencia de acuerdo al P.A. 98-169, un Acto que Establece una Medida de Auto-Suficiencia y Expande las Oportunidades de Entrenamiento para Trabajo. En el 2002, la Asamblea General de Connecticut promulgó un estatuto (P.A. 02-54) que requiere que la Norma de Auto-Suficiencia sea actualizada por el estado cada tres años. Una versión actualizada del informe fue publicado en diciembre del 2005. *El Verdadero Costo de Vida en el 2005: La Norma de Auto-Suficiencia para Connecticut*, puede encontrarse en http://www.cga.ct.gov/pcsw/Publications/Self_SufficiencyCT05%20Full%20Report_12_13_05.pdf

COMISIÓN PERMANENTE SOBRE EL ESTADO DE LAS MUJERES

La Comisión Permanente sobre el Estado de las Mujeres (PCSW, por sus siglas en inglés) fue establecida por la Asamblea General de Connecticut en 1973. El mandato de la Comisión es informar a los líderes acerca de la naturaleza y el alcance de la discriminación sexual, para servir como un enlace entre el gobierno y los grupos de intereses privados que se preocupan por los servicios de las mujeres, para promover la consideración de las mujeres para posiciones gubernamentales, y para trabajar con las agencias estatales para evaluar programas y prácticas que afectan a mujeres y niñas. Este informe se encuentra en el sitio Web de la PCSW en <http://www.cga.ct.gov/PCSW>. La PCSW reconoce con gratitud los fondos para este informe de la Asamblea General de Connecticut (CGA, por sus siglas en inglés). La CGA ha reconocido la Norma de Auto-Suficiencia como una herramienta para fortalecer la competencia económica de Connecticut. Este informe avanza la agenda económica de Connecticut.

CENTRO PARA ASISTENCIA PÚBLICA DE LAS MUJERES

El Centro para Asistencia Pública de las Mujeres en la Universidad de Washington está dedicado a fortalecer las metas de justicia económica para las mujeres y sus familias. Bajo la dirección de la Dra. Diana Pearce, el Centro investiga cuestiones relacionadas con medidas de pobreza, póliza y programas públicos que tratan sobre la suficiencia de ingresos. El Centro se asocia con grupos sin interés de lucro, grupos de mujeres, de niños y grupos basados en la comunidad para evaluar la póliza pública, construir herramientas para análisis de salarios adecuados y para ayudar a crear programas que fortalezcan la inversión pública en mujeres de bajos ingresos, niños, y familias. Para más información, póngase en contacto con:



Diana Pearce
Centro de Asistencia Pública de las Mujeres
Escuela de Trabajo Social, Universidad de Washington
4101 15th Avenue NE, Seattle, WA 98105
TEL 206-616-3543 FAX 206-543-1228
CORREO ELECTRÓNICO pearce@u.washington.edu

SUMARIO EJECUTIVO

Un gran número de familias en Connecticut están dándose cuenta de que el costo de vida está aumentando más rápido que su salario. Comparando los ingresos de la familia a los presupuestos mínimos, este informe descubre que el 19% por ciento o cerca de una en cinco familias en Connecticut carecen de dinero suficiente para cubrir los costos básicos de la vida. Aún así, de acuerdo con el Nivel Federal de Pobreza (FPL, por sus siglas en inglés), solamente una en tres de estas familias están oficialmente clasificadas como pobres o en necesidad. Las restantes - dos de cada tres familias - viven en una “póliza de disparidad” donde tienen muchos ingresos para calificar a la mayoría de las ayudas, pero no suficiente para suplir sus necesidades más básicas, especialmente cuando el costo de la vivienda, del seguro médico, y otras necesidades suben a dispararse al máximo.

Usando la Norma de Auto-Suficiencia para Connecticut y los datos del Censo, este informe se enfoca en las siguientes preguntas:

- ¿Cuántas familias en Connecticut trabajan duro pero no pueden pagar y afrontar sus necesidades básicas?
- ¿Dónde viven estas familias?
- Para determinar quién tiene ingresos adecuados, ¿qué papel juega el sexo y/o la raza/origen étnico?
- ¿Cómo afectan los patrones de educación, de ocupación y de empleo a las oportunidades de tener ingresos adecuados?

El informe descubre que las familias en Connecticut que batallan para que les alcance el dinero no son pocas ni tampoco un grupo marginal, sino una proporción sustancial y diversa de las personas en el estado. Las parejas casadas con hijos, las familias donde los padres trabajan jornada completa, y las personas de todas razas, origen étnico, y educación son parte de los que no se toman en cuenta o no se consideran en el estado de Connecticut.

1. LA NORMA DE AUTO-SUFICIENCIA PARA CONNECTICUT: UNA NUEVA MEDIDA DE INGRESOS ADECUADOS

Aunque para su tiempo fue una medida innovadora, muchos investigadores y analistas de normas han concluido que la medida oficial de pobreza, desarrollada hace más de cuatro décadas, no solo está anticuada en su metodología, pero también no está considerada una medida exacta de pobreza. Incluso el Buró del Censo ahora caracteriza la medida federal de pobreza como un “patrón estadístico más que como una descripción completa de lo que las personas y familias necesitan para vivir.”

La Norma de Auto-Suficiencia fue elaborada para proveer una medida más precisa, matizada y actualizada sobre los ingresos adecuados. Así como fue elaborada para atender los defectos mayores de la FPL, la Norma de Auto-Suficiencia también refleja las realidades enfrentadas hoy por los padres que trabajan, tales como el cuidado de los hijos y los impuestos.

La Norma es un presupuesto “mínimo” y no incluye restaurantes o compra de alimentos en el restaurante, ahorros, tarjetas de crédito o pagos de préstamos o fondos de emergencia. Para Connecticut, la Norma se

La Norma de Auto-Suficiencia describe el sueldo requerido en Connecticut para las familias que trabajan para pagar por las necesidades básicas de vivienda, comida, cuidado médico, transportación, pagos misceláneos, e impuestos, en base a una región específica.

calcula para 23 regiones y todas las posibles combinaciones de familia. En cada estado, la Norma de

Auto-Suficiencia se calcula usando fuentes académicas o públicas de credibilidad tales como el Buró de Censo de los EE.UU. La información para la Norma se colecta anualmente (como mínimo) y es específica para la edad y lugar geográfico, se colecta o calcula usando metodologías de normalización o equivalentes.

2. DESCUBRIMIENTOS CLAVES

Una de cinco familias en Connecticut carece de un salario adecuado para cubrir sus necesidades básicas

Cerca de una en cinco familias en Connecticut no tienen un salario suficiente para cubrir sus costos básicos de vida. Esto es casi tres veces la proporción oficial que se considera de pobreza en Connecticut, de acuerdo al Nivel Federal de Pobreza.

Encontramos en todo el estado de Connecticut familias con ingresos inadecuados pero la mayoría se concentran en las cinco regiones donde están las ciudades mayores del estado. Estas regiones - Bridgeport, Hartford, New Haven, Stamford, y Waterbury - tienen proporciones que varían del 23 al 47 por ciento de las familias, mucho más alto que el promedio del estado del 19 por ciento.

Los gastos para una familia de igual composición pero en regiones geográficas diferentes de Connecticut también varían ampliamente. En regiones costosas tales como Greater Danbury, Cogger Fairfield, Stamford, y Upper Fairfield, los costos varían del 32 al 83 por ciento más (dependiendo del tipo de familia) que en las regiones menos costosas tales como Bridgeport, Hartford, New Haven, New London, Northeast Corner, y Windham. De todas formas, a pesar de los costos altos, los salarios en las regiones de costo más alto también son más altos, relativamente y absolutamente, de forma que las proporciones por debajo de la Norma son generalmente más bajas en las regiones de alto costo que en las de bajo costo.

Las familias de otras razas son más propensas a tener sueldos inadecuados

Mientras que la *mayoría* de las familias con ingresos inadecuados en Connecticut son blancas, las personas de colores están propensas en forma *desproporcionada* a tener sueldos inadecuados, particularmente los latinos. Entre los grupos de raza/origen étnico (independientemente del género o tipo de familia), el mayor porcentaje de familias con ingresos insuficientes se encuentran entre los latinos (51 por ciento), le siguen los americanos-africanos (39 por ciento), americanos nativos (27 por ciento), y los de las islas asiáticas/del Pacífico (26 por ciento). Las familias blancas son el grupo menor a experimentar ingresos inadecuados con solo una en siete (14 por ciento) de las familias que tienen ingresos por debajo de la Norma.

La mayoría de las familias en Connecticut que carecen de ingresos adecuados comparten las mismas características que la mayoría de las familias en Connecticut: cerca de tres de cinco familias son blancas, cerca de nueve de diez están encabezadas por ciudadanos de los EE.UU., y cerca de dos tercios tienen hijos.

Los índices más altos de ingresos inadecuados están relacionados con los nacidos en el extranjero y los que no son ciudadanos

Para las familias en Connecticut la probabilidad de tener ingresos inadecuados es significativamente más alta si la familia nació en el extranjero (27 vs. 18 por ciento para

los nacidos en territorio), y aún más alta si en la familia no hay ciudadanos (34 por ciento). Entre los inmigrantes o “no ciudadanos” de diferentes orígenes étnicos, los latinos tienen un por ciento más alto (53 por ciento) de ingresos inadecuados que los nacidos en el extranjero pero que no son latinos (29 por ciento).

Una anomalía emerge cuando se examina la ciudadanía y el origen étnico, lo cual puede ser explicado en parte debido al alto número de familias puertorriqueñas en Connecticut. Los nativos nacidos aquí y los latinos que no son ciudadanos comparten igualmente los altos por cientos de ingresos inadecuados (53 por ciento). Cerca de cinco sextos de los latinos en Connecticut son puertorriqueños, los cuales tienen un por ciento elevado de ingresos inadecuados (56 por ciento).

Las mujeres que mantienen las familias solas, especialmente si son solteras, tienen un alto por ciento de ingresos inadecuados

Las familias mantenidas por mujeres (con o sin hijos) tienen doble probabilidad de tener un salario por debajo de la Norma que las mantenidas por hombres. Las familias con hijos -particularmente familias con hijos menores de seis años- tienen más tendencia a no tener suficientes ingresos. Sobre todo, las familias con hijos representan dos tercios de las familias que están por debajo de la Norma.

Los padres solteros tienen más tendencia a tener salarios inadecuados que las parejas casadas. El efecto es mucho mayor para las madres solteras, cerca de la mitad carecen de ingresos adecuados comparadas con solo un cuarto (28 por ciento) de los padres solteros y menos de un quinto (18 por ciento) de las parejas casadas con hijos.

Las madres solteras tienen más probabilidad de ser muy pobres (por. ej., con ingresos por debajo del Nivel Federal de Pobreza *lo mismo que* por debajo de la Norma de Auto-Suficiencia) que otras familias con hijos.

Las familias encabezadas por mujeres de otras razas tienen aún por cientos más altos de que sus ingresos estén por debajo de la FPL lo mismo que por debajo de la Norma. Las familias con hijos mantenidas por mujeres solas de otras razas tienen el mayor porcentaje de ingresos inadecuados: 80 por ciento para las madres solteras latinas, 69 por ciento para las madres solteras negras, 43 por ciento para las madres solteras asiáticas y de las islas del Pacífico, comparado con 45 por ciento para las madres solteras blancas.

En síntesis, las familias encabezadas por mujeres solteras tienen tres veces más probabilidades de tener ingresos inadecuados que las parejas casadas con hijos.

La educación reduce el por ciento de ingresos inadecuados, especialmente para las personas de otras razas y/o las mujeres

Las familias con menos educación tienen más probabilidad de tener ingresos que no son suficientes. Cerca de la mitad (46 por ciento) con educación que no llega la escuela secundaria tienen ingresos por debajo de la Norma. El por ciento disminuye rápidamente mientras que la educación aumenta, llegando a solo un 8 por ciento para aquellos con un nivel de universidad o más alto.

Así como la educación reduce los salarios inadecuados para todas las razas/origen étnico y grupos, dos tendencias son claras. La primera, los resultados debido a una educación más alta es mayor entre las mujeres de otras razas. Segundo, dado ciertos resultados en un mercado de trabajo, las mujeres y las personas de otras razas necesitan más educación para obtener el mismo nivel de auto suficiencia económica que los hombres blancos. Las mujeres de otras razas con un nivel universitario o avanzado todavía tienen un por ciento de salario inadecuado más alto que los hombres blancos con solo escuela secundaria (21 por ciento vs. 15 por ciento).

El empleo es la clave para un salario adecuado, pero no todos los trabajos son iguales

Tener un trabajo estable de jornada completa por un año seguido es clave para tener un salario adecuado, pero no es una garantía. De las familias de Connecticut con salarios inadecuados el 78 por ciento tienen al menos un trabajador; en el 36 por ciento de las familias por debajo de la Norma, el cabeza de familia tiene un trabajo de jornada completa por un año seguido. Solamente el 11 por ciento de las familias en Connecticut por debajo de la Norma reciben beneficios públicos.

El género es claramente un factor que limita el impacto de los niveles sustanciales de trabajo. Aún cuando las mujeres cabeza de familia trabajan un año seguido en un trabajo de jornada completa, más de la mitad de las familias encabezadas por mujeres solteras con hijos carecen de salarios adecuados.

No importa si es hombre o mujer, el nivel del salario, más que la ocupación, tiene el mayor impacto en el nivel de ingresos inadecuados. Como muestran los datos más abajo, siete de las primeras diez ocupaciones de las familias con ingresos por debajo de la Norma de Auto-Suficiencia están también entre las primeras diez para todas las familias de Connecticut. O sea, que el empleo dentro de estos siete grupos de ocupación resulta en salarios adecuados para algunas familias, pero inadecuados para otras.

Así como un trabajo de jornada completa todo el año (sin importar la ocupación) es una importante protección para un salario adecuado, las familias con ingresos por arriba de la Norma trabajan solamente cerca de 31 por ciento más horas que las que tienen ingresos por debajo. Sin embargo, su sueldo varía enormemente. El sueldo por hora de los cabezas de familia por arriba de la Norma es más del doble que el de los que están por debajo de la Norma (\$29.22 por hora vs. \$11.76 por hora). Si los cabezas de familia con ingresos por debajo de la Norma aumentan sus horas de trabajo para igualar a aquellos con ingresos por debajo de la Norma, esto disminuiría solamente 21 por ciento de la disparidad, mientras que ganando el salario más alto de aquellos por arriba de la Norma, sin cambiar las horas de trabajo, disminuiría la disparidad un 79 por ciento.

O sea, que las familias no son pobres porque carecen de trabajadores o por las horas de trabajo, o porque trabajan en los trabajos “erróneos”, sino porque sus sueldos en tales ocupaciones son inadecuados para pagar por los gastos básicos.

3. RECOMENDACIONES PARA EVITAR LA DISPARIDAD

La Posición Adoptada por Connecticut muestra que hay necesidad de personas que trabajen tomando resoluciones de políticas y de que nuestra economía enfoque en los puntos estructurales. Esto es verdad especialmente con los rápidos cambios de la economía global competitiva y una fuerza laboral diversa y madura. Hay muchas estrategias que Connecticut puede considerar para enfrentar la situación de ingresos adecuados y desarrollo económico.

Este informe también encuentra disparidad en lo que ganan las mujeres y las personas de otras razas. Deben reforzarse las políticas de acción afirmativa y el cumplimiento de las leyes laborales las cuales previenen la discriminación. El liderazgo y la atención a pagar iniciativas de igualdad son puntos que pueden también ocuparse de la disparidad. Este informe identifica claramente áreas específicas para iniciativas con la comunidad latina, con las mujeres (especialmente aquellas que son madres solteras) y con residentes urbanos. Puntos sobresalientes a continuación.

Inversiones Estatales de Objetivo

Mejorar la posibilidad y acceso a educación continua incluyendo entrenamiento de alta tecnología en lugar de entrenamiento para trabajos de bajo sueldo, de baja destreza. Deben aumentarse las inversiones en trabajadores con ocupaciones de destreza y de incumbencia lo mismo que la educación para adultos.

Invertir en iniciativas respaldadas del sector. El sector debe crear subvenciones estratégicas por medio del Departamento de Desarrollo Económico y Comunitario el cual destina nuevas tecnologías y trabajos con sueldos más altos. Éstas pueden incluir conjuntos de industrias tales como energía alterna, manufactura de alta tecnología, y tecnologías médicas de coalición. Este desarrollo dirigido permitirá al DECD de Connecticut balancear inversiones previas en carreras de avance y en programas de éxito.

Aumentar el acceso a estrategias para aumentar los bienes, incluyendo cuentas de desarrollo individual (IDAs, por sus siglas en inglés). Tales iniciativas pueden comenzar con educación financiera para jóvenes, familias de bajos ingresos, y otros grupos destinados. Las IDAs permiten a las familias crear seguridad económica a corto y largo plazo invirtiendo en ahorros, planes de retiro, carros, casas, aprendizaje para educación avanzada, y para crear oportunidades de auto-empleo tales como para empezar un negocio.

Aumentar el apoyo y el desarrollo de la micro-empresa especialmente dirigida a las mujeres, la comunidad latina y residentes urbanos. Las inversiones deben considerar el tamaño y los ingresos de la empresa, enfocándose en las más pequeñas. Las micro-empresas emplean el doble de la cantidad de personas que los primeros 25 empleadores de Connecticut combinados y generan billones de dólares en ingresos. Las empresas cuyos propietarios son mujeres o minorías son una parte significativa y creciente de nuestra economía.

Política de Impuestos

Instituir un Crédito de Impuesto estatal en Ingresos Ganados (EITC, por sus siglas en inglés). Las ganancias en aumento pueden ser dirigidas por medio de la política estatal de impuestos. El EITC estatal ha probado ser uno de los métodos para reducir la pobreza. Veinte y un estados han promulgado EITCs llevando a cuentas crédito federal y beneficiándose de su éxito. Connecticut es el único estado de New England con un impuesto de ingresos que no tiene un EITC estatal. Las familias de bajos ingresos tienen la posibilidad de ganar hasta \$900 al año si se promulga.

Ofrecer incentivos de impuestos para los negocios que ofrecen pólizas sostenibles de familia y de trabajo. Se podrían ofrecer créditos de impuestos a los negocios pequeños y medianos que ofrecen pago por enfermedad o por ausencia familiar, horarios de trabajo flexibles y opciones de semanas de trabajo reducidas.

Apoyo de Ingresos

Reducir los gastos de vida. Muchas familias en Connecticut batallan para que les alcance el dinero, pero tienen ingresos muy altos para calificar a programas públicos. El nivel de elegibilidad de ingresos para subsidio de la vivienda, salud, cuidado infantil, comida y electricidad debe aumentarse para ayudar a balancear la disparidad entre los bajos sueldos y las necesidades básicas de las familias trabajadoras. Las pruebas de los bienes para los beneficios de asistencia pública deben aumentarse o en algunos casos, eliminarse.

La Norma de Auto-Suficiencia para Connecticut demostró que el promedio del cuidado infantil consume de 30 a 39% por ciento del presupuesto de una familia. Si se aumenta el subsidio de las opciones para el cuidado infantil para las familias que trabajan esto podría tener un impacto significativo en los ingresos adecuados para las familias con hijos pequeños.

Estos tipos de apoyo son esenciales no solo para asistir a los que están empleados en el sector de servicio, sino para ayudar a los pequeños negocios a crecer y enriquecer su viabilidad dejándoles adoptar y retener una fuerza laboral estable.

Se espera que continúe la alta demanda por los trabajos en el sector de servicio en Connecticut por muchos años. Es posible que los individuos empleados en este sector de la economía estatal necesiten depender en tales apoyos para mantenerse a ellos mismos y a sus familias.

Aumento de sueldo. Un aumento en el sueldo mínimo en Connecticut levanta el bienestar económico de los residentes de los niveles más bajos. Algunas comunidades han llevado a cabo campañas de ingresos de vida para relacionar el sueldo mínimo al costo de vida, especialmente al costo de la vivienda para una cierta área geográfica, tal como una ciudad o pueblo.



Las familias de Connecticut con ingresos inadecuados son parte de la fuerza laboral de la corriente principal. Esta información debe guiar las políticas públicas que hacen posible que las familias de Connecticut obtengan y mantengan auto-suficiencia económica al mismo tiempo que apoyen el avance de la economía de Connecticut. ***Nuestro reto es hacer esto posible para que todas las familias de Connecticut ganen lo suficiente para suplir sus necesidades básicas mientras que apoyen los esfuerzos de un desarrollo económico en un estado en cambio.***